

# Can we know better? Reflections for development\*

ROBERT CHAMBERS

*Rugby, Reino Unido, Practical Action Publishing, 2017*

Robert Chambers, autor del libro *Can we know better? Reflections for development*, es un académico británico que ha ejercido gran parte de su carrera en el prestigioso Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS), con sede en la Universidad de Sussex.

El autor no solo es partidario de situar a las personas pobres y marginalizadas en el centro de los procesos de desarrollo, sino que ha dedicado las últimas décadas de su vida a la creación y fomento de enfoques participativos. Entre ellos, las técnicas llamadas, *participatory rural appraisal*, parte de las cuales, él y otros expertos como Paulo Freire, diseñaron en la década de los ochenta. *Can we know better?* es su trabajo académico más reciente, donde pone en valor la importancia de los distintos enfoques participativos que han demostrado resultados tangibles para las personas, acorde con sus necesidades. Asimismo, Chambers es autor de numerosos libros y artículos que, al igual que *Can we know better? Reflections for development*, no han sido traducidos a la lengua española. Entre sus obras destaca *Whose reality counts: putting the first last, ideas for development* e *Into the unknown: explorations in development practice*.

Este libro es el resultado de la experiencia personal y profesional del autor, quien, tras trabajar durante décadas en múltiples proyectos de desarrollo en distintos países, considera que la práctica de este sector, aunque muchas veces bien intencionada, ha derivado en actuaciones que resultan dañinas. Por ello, para revertir ese daño, es necesario transformar la forma en la que vemos, nos comportamos, interactuamos, conocemos, aprendemos y, en última instancia, hacemos. El mismo Chambers confiesa su enfado y decepción ante su propia hipocresía —refiriéndose a su experiencia como experto en desarrollo— y su débil respuesta ante tal hipocresía.

“Quizás tú, que estás leyendo estas líneas, también sientas frustración por todas esas cuestiones que, además de altamente complejas, encuentras contradictorias en el campo del Desarrollo. Cuestiones como la falta de concordancia entre las necesidades de los donantes y los destinatarios de la ayuda, el fracaso de los proyectos debido a la falta de interés de los destinatarios, la burocracia, el choque cultural, y un largo etcétera. Si es así, este libro es para ti. No obstante, este libro es recomendado, también, ‘para todas aquellas personas que quieran hacer frente a las injusticias y desigualdades de nuestro mundo, ya sean miembros de agencias internacionales, ONG, universidades, institutos de investigación, el sector privado, el de los medios de comunicación o el público en general’” (Chambers, xv).

---

\* Todas las traducciones de este texto son propias.

Si bien es cierto que se trata de un libro complejo, incluso para aquellas personas que estudien o trabajen en el sector del desarrollo, su complejidad deriva de la utilización de abundantes tecnicismos, así como del análisis, revisión y debate de distintos enfoques, metodologías y paradigmas. Por otro lado, el autor examina multitud de ejemplos y experiencias en los que se apoya para argumentar su tesis.

Robert Chambers hace una llamada a la esperanza. Manteniendo un tono crítico con la práctica del desarrollo a lo largo de la historia y en la actualidad, avanza desde la exposición de algunos fracasos y errores en los proyectos de desarrollo, hacia el planteamiento de algunas de las opciones disponibles para trabajar por un desarrollo mejor. Un desarrollo que no solo tenga en cuenta todas las voces, sino que las sitúe en el centro del debate y de la acción. Esto es posible, argumenta Chambers, *Knowing better*, es decir, “conociendo mejor”. Ello implica colaborar más, coconstruir y cogenerar conocimiento, coinnovar, coaprender, coevolucionar y coimprovisar métodos y enfoques. También significa innovación y adaptación. “Conocer mejor” conduce “a hacer mejor”. Para llevar a cabo buenas prácticas y resultados en el campo del desarrollo, el autor propone, a modo de conclusión, lo que él mismo denomina *new professionalism* (nuevo profesionalismo).

Para poder justificar la necesidad del “nuevo profesionalismo”, el autor divide el libro en seis capítulos. Cada uno de ellos empieza con un resumen y está, a su vez, dividido en múltiples subapartados. El autor comienza con la exposición del error y el mito. Ambos, junto con las omisiones —considera— son cuestiones de las que el campo del desarrollo no ha podido zafarse en sus años de historia, a pesar de ser una fuente de fracaso en los programas de desarrollo. El poder, los intereses, la mentalidad, la mala recogida e interpretación de datos, extrapolaciones analizadas fuera de contexto, interpretaciones históricas, las creencias, experiencias selectivas, percepciones, sesgos, preferencia, etc., son, según el autor, fuentes de error y mito. De forma similar existen múltiples tendencias y *blind spots* (puntos ciegos), que suponen un obstáculo para las buenas prácticas en el desarrollo; ejemplo de ello son nuestras preferencias personales basadas en nuestra cultura, educación, formación, experiencia y motivaciones personales e individuales.

Otras de las cuestiones que denuncia Chambers son el relativismo epistemológico, los análisis económicos, cuantitativos, reduccionistas y no-contextuales. Considera —justificándolo con ejemplos— que estamos atrapados en modos de aprendizaje y actuaciones personales, profesionales e institucionales que son “mecánicos, costosos, reduccionistas y disfuncionales” (Chambers: 63). El autor analiza distintas metodologías que considera obstaculizadoras para la consecución de un buen desarrollo, puesto que no existen en el interés de las personas que viven en la pobreza, sino en intereses privados. Aboga por el pluralismo metodológico y métodos mixtos, la búsqueda de la diversidad, la improvisación y la innovación, la triangularización, la participación inclusiva, etc.

Chambers reconoce que la complejidad está presente en cada problema o proyecto de desarrollo. Ahora bien, la reflexividad, transparencia, comportamientos y actitudes

personales, así como la facilitación, son fundamentales para lidiar con dicha complejidad. El autor cree que es necesario hacer un ejercicio de reorientación personal, profesional e institucional. “¿Las realidades de quién/quienes cuentan? ¿El conocimiento, prioridades, método de análisis y plan de quién? ¿De quién son los indicadores? ¿Quién monitorea y evalúa? ¿De quién son las voces que se escuchan? ¿Quiénes se adaptan? ¿Quiénes están siendo empoderados y desempoderados?” (Chambers: 121). Con estas preguntas y otros ejemplos, Chambers hace reflexionar al lector/a sobre las dinámicas de poder insertas en la lógica del desarrollo. ¿Verdaderamente los programas de desarrollo están satisfaciendo las necesidades de las personas de la forma que deberían o, por el contrario, su implementación responde a otras lógicas ajenas a dichas necesidades?

Para superar dichas dinámicas de poder, que están en la naturaleza del desarrollo y que se han perpetuado a lo largo de los años, es necesario conocer y entender las distintas realidades de las personas. Chambers cita el siguiente proverbio africano: “Solo quien está sentado en el hormiguero sabe que las hormigas están mordiendo” (como se citó en Chambers: 119). Para conocer y entender mejor, es necesario establecer métodos y enfoques participativos que permitan establecer las condiciones necesarias para que las personas a las que se destinan los programas de desarrollo se expresen libremente, ganen confianza, tomen acción y reclamen sus derechos.

Ha de haber, según el autor, una reorientación tanto epistemológica como práctica del desarrollo. Ha de efectuarse en el comportamiento y en el pensamiento. El autor lo ha autodenominado “el nuevo profesionalismo del saber”. Se trata de seguir una serie de fundamentos que “informen nuestras acciones” (Chambers: 153). Estos son: expresar y moldear nuestra mente, establecer confianza con las personas en el terreno, facilitación, reflexibilidad, y la existencia de principios, valores y pasión en lo que hacemos.

En definitiva, Robert Chambers, a sus 85 años, realiza una llamada a la revolución en el campo del desarrollo a través de su libro *Can we know better: reflections for development*. Impulsa al lector/a a la reflexión y el cuestionamiento profesional y personal. Incita a la acción y al pensamiento, a la transformación, situando a las personas y al conocimiento en un lugar central. El conocimiento alimenta el pensamiento, los comportamientos y las acciones que contribuyen a la consecución del desarrollo. Pero, para un desarrollo que atienda a las necesidades (culturales, políticas y económicas) de las personas, no cualquier conocimiento es válido, sino que ha de ser coproducido, compartido. En la mayoría de los casos, simplemente escuchado. Existen multitud de voces diversas que encierran conocimientos sobre cómo mejorar la vida de las personas. La cuestión es: ¿se están teniendo en cuenta?

Marta Betancor Álvarez<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Marta Betancor Álvarez es graduada en Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid. Máster en Antropología del Desarrollo y Transformación Social en la Universidad de Sussex.